



PRESENTACIÓN DEL DOSSIER «LITERATURA E INMIGRACIÓN: UN DESAFÍO PARA LAS LITERATURAS NACIONALES»

Claudia Garnica de Bertona
(Centro de Literatura Comparada – Universidad Nacional de Cuyo)

Fernanda Elisa Bravo Herrera
(CONICET – Instituto de Literatura Argentina, Universidad de Buenos Aires)

El movimiento de poblaciones no es un fenómeno propio del siglo XXI, aunque los medios masivos de comunicación, especialmente desde fines del siglo pasado, ofrezcan imágenes en directo que muestran las emergencias, la crueldad y la violencia en muchos de estos desplazamientos signados por la globalización y los conflictos político-religiosos. Basta pensar, como símbolos de una humanidad deshumanizada, las vidas que se pierden en las tantas fronteras que la geografía o los estados construyen, muros, mares, espinas, en medio de la indiferencia o de la indignación general, en la persecución de un sueño de salvación en una fuga sin concesiones. Estos fenómenos conllevan permanentes reflexiones políticas, debates ideológicos, proposiciones de una filosofía de la migración que buscan soluciones y maneras concretas de enfrentar estos éxodos y las nuevas realidades, los contactos culturales con sus conflictos de reacomodamientos y las nuevas re-estructuraciones sociales. Si, por una parte el migrante puede ser recibido como un huésped no siempre necesario, no deja de ser percibido en muchas ocasiones como un enemigo interno, que urge neutralizar o integrar borrando diferencias. Las migraciones son una realidad que, aun bajo el signo de la contemporaneidad y la emergencia, no es nueva en la historia del hombre, sino una constante de la condición humana desde su desarrollo social, manifiesta, en forma clandestina o programada estatalmente, a través de movilizaciones y desplazamientos originados por numerosos y, muchas veces, confluyentes motivos como hambrunas, epidemias, guerras, persecuciones políticas, diásporas religiosas. Fugas demográficas acompañaron también los varios procesos de colonización, colonialismo, imperialismo, modernidad, industrialización y revoluciones políticas que cambiaron los mapas

www.revistaelhipogrifo.com

Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

y muchas de las fronteras, dibujando nuevos (des)equilibrios políticos y diferentes formas de concebir las pertenencias identitarias y nacionales. Emigrantes, prófugos, inmigrantes, exiliados, viajeros son algunas de las posibles formas de definición de las subjetividades que se construyen en los desplazamientos, proponiendo un sujeto cultural muchas veces silenciado o invisibilizado. Extranjería y extrañamiento, fronteras internas y estatales, alteridades e identidades (re)construidas, inventadas o negadas, desterritorializaciones y de-localizaciones, utopías, cristalizaciones, mandatos familiares, comunidades más allá de límites políticos, derecho de migrar, deportaciones, son algunas de las tantas problemáticas que se plantean y que necesitan ser abordadas desde diferentes disciplinas e interdisciplinariamente, con una responsabilidad ética y humana, en diálogo con los varios proyectos político-nacionales y atendiendo el principio a-histórico de una humanidad más justa.

La Historia, la Historiografía, la Sociología, la Política, entre otras disciplinas, han abordado con gran provecho y riqueza las varias formas de exilio y de migraciones, desde diferentes perspectivas, aproximaciones y con múltiples métodos, confirmando la centralidad de estos fenómenos. En los estudios literarios, sin embargo, su estudio emerge muy lentamente y reclama una legitimación que no es posible obviar. Esto implica aproximarse a fenómenos complejos y estratificados, revisiones de códigos y categorías, el rescate tanto de voces silenciadas e invisibilizadas como de representaciones de realidades y horizontes sociales que ingresan en los discursos, redefiniendo lo literario, nombrando lo innombrable, lo nuevo, lo arcaico, la crisis, y también preguntarse por las ausencias y las barraduras no obstante la constante presión de estos fenómenos sociales. Los estudios sobre literatura de exilio que se realizan fundamentalmente en el marco de la Literatura Comparada a partir de la década de los años setenta ponen sobre el tapete la discusión sobre la literatura de los desterrados. Pero claramente en estos casos no se discutía la pertenencia de los textos a la literatura en cuya lengua fueron escritos. Si el exilio es una migración forzosa y sus textos son valiosos para la literatura de origen es necesario preguntar por qué los textos de los migrantes voluntarios no deben serlo también y por qué no se incorporan. Son, entonces, varias las problemáticas que las migraciones plantean y que resultan desafíos en las prácticas literarias y discursivas, en los estudios culturales, pues su abordaje implica revisar límites y delimitaciones, categorías y modos de lectura, de análisis, desmontar (pre)conceptos, incorporar textualidades que implican una ruptura de la literaridad y una ampliación del canon y de los sistemas literarios (nacionales y no), re-diseñar y desplazar fronteras, desarrollar nuevos

espacios de hermenéusis, articular sistemas y territorios, en fin, poner en crisis el sujeto cultural y el mismo sujeto que lee.

Este dossier se propone plantear algunas de las tantas posibles maneras de acercarse a estas problemáticas, que significa necesariamente re-pensar la práctica crítica, literaria e intelectual, redefinir categorías conflictivas y, a veces, inasibles, como la de la identidad, la alteridad, las fronteras, desenredar la maraña de las estrategias y las producciones de resistencia y de conservación, de difusión y de reacomodamientos por los desplazamientos, desactivar visibilizando los mecanismos de violencia y de intolerancia, de hostilidad en vez de hospitalidad, asumir decisiones epistemológicas y testimoniales, interpretativas de realidades, discursos y voces. Son varias las constantes que aquí se proponen, declinadas bajo diversos aspectos y perspectivas

Zulma Palermo abre este dossier con su contribución «Diferencia epistémica y diferencia colonial. El rol del comparatismo contrastivo y de las hermenéuticas pluritópicas», de carácter marcadamente teórico y reflexivo, en el que propone articular una concepción decolonial de la literatura y la cultura y los estudios comparados situados en Latinoamérica, desde la diferencia epistémica y colonial. La propuesta plantea pensar el espacio latinoamericano desde la diferencia colonial, la construcción de un sujeto heterogéneo y un conocimiento localizado. Se trata de un posicionamiento ético del pensamiento crítico que expone la necesidad de un comparatismo contrastivo y de una hermenéutica pluritópica situada, que permita reconocer las asimetrías existentes internas a un sistema y aceptar la «diversalidad», es decir, la reciprocidad cultural, la interacción plural con otras culturas, las localizaciones periféricas, la pluralidad en las diferencias.

Cuestiones metodológicas desde el comparatismo y reflexiones sobre la universidad, especialmente en Argentina, en su interacción con lo local, lo nacional y lo global, son propuestas por Adriana Crolla en «Leer y enseñar la italianidad 'otra' desde el fenómeno migratorio de la Pampa Gringa». Este artículo plantea, por una parte, la necesidad de re-pensar el comparatismo más allá de fronteras territoriales, culturales y lingüísticas, recuperando, como parte de la glocalidad intelectual, lo residual y lo ex-centrizado y re-localizando tradiciones culturales des-tradicionalizadas; y, por otra parte, el desmontaje de la propuesta homogénea de la literatura argentina, delineada por Ricardo Rojas, atendiendo las perspectivas supranacionales, las interrelaciones y articulaciones de lo local con lo extranjero, especialmente el aporte migratorio en la zona de la Pampa Gringa. El panorama de la Italianística y de los proyectos curriculares en la Universidad Nacional del Litoral especialmente, la relación triádica traducción/tradición/tra-dicción, la centralidad de algunos estudios y la dirección de proyectos actuales ponen en relieve estas cuestiones, mientras se

rescatan las figuras de Hugo Gola, Rodolfo Alonso, Fernando Birri, José Pedroni, Carlos Carlino, Mario Vecchioli, entre otros.

El trabajo de Fernanda Elisa Bravo Herrera, «Voces y representaciones de la inmigración italiana en la literatura argentina», presenta un recorrido por las diferentes estructuraciones ideológicas y la configuración del imaginario social argentino en torno a la inmigración italiana y al inmigrante italiano como sujeto cultural. Esta lectura propone un rastreo que permite visualizar las articulaciones entre la política nacional, los procesos histórico-sociales y las inscripciones de las formaciones identitarias del sujeto cultural nacional, de las subjetividades, sus representaciones y auto-representaciones en relación con la inmigración italiana. La propuesta delinea los nacionalismos y la construcción de fronteras, el registro cómico como estrategia discursiva y hermenéutica de «incorporación» del otro, la modelización épica, lírica y elegíaca de la memoria.

En el artículo de Marcela Sosa, que se titula «De (in)migrantes y escrituras migrantes en el teatro argentino: identidades y territorialidades en diálogo», se exponen dos fronteras ineludibles en los procesos de territorialización del sistema teatral argentino: la del sistema binario Buenos Aires/interior del país y la de los escritores migrantes que proponen un no-lugar. Este estudio propone, entonces, el desmonte de una concepción monolítica del teatro nacional a partir del estudio delimitado de producciones teatrales de la provincia de Salta y de la escritura migrante, concebida como lo periférico de la periferia del sistema literario nombrado como literatura argentina. Su investigación, atenta a los excluidos, marginales, desnacionalizados, se desarrolla en base a dos ejes: la presencia del inmigrante, especialmente español, como tema en el teatro argentino y la producción de textos dramáticos de escritores migrantes, a través del análisis de la obra *Nadie*, del escritor cubano Idangel Betancourt.

Claudia Garnica de Bertona trabaja sobre «Literatura de migrantes alemanes y literatura nacional argentina y alemana (o el problema de la invisibilidad)», problematizando la noción de literatura nacional argentina y proponiendo, en el ámbito de la investigación académica, la visibilización de la literatura de migrantes, en este caso la escrita en alemán por viajeros y migrantes entre 1870 y 1970. La línea de lectura determina la imposibilidad de ligar esta producción de manera absoluta a una literatura nacional, así como su naturaleza híbrida y deslocalizada, reflexionando, además, sobre las razones que han vuelto invisible este corpus y señalando la necesidad de resignificar estos estudios desde una perspectiva básicamente comparatista a fin de completar el mapa literario y comprender la compleja identidad argentina.

El trabajo de Ana Ruiz-Sánchez, que lleva como título «Empoderar la migración: la tertulia literaria El butacón de Hamburgo y su revista *Viento Sur*» lleva la relación literatura nacional/literatura de migrantes a la situación de los

migrantes españoles en Alemania, reunidos alrededor de esta tertulia hamburguesa, que reúne a inmigrantes españoles en Alemania a partir de 1977 y que elige la literatura como camino de empoderamiento cultural de un grupo frente a otro sistema literario. Destaca tres características de El Butacón: el carácter didáctico-formativo, la labor promotora de nuevos talentos y el interés por la conservación y difusión de las lenguas y literaturas indígenas de América Latina. La autora considera además que existe una «consciencia metaliteraria» de los integrantes del colectivo desde su fundación, que usó una dinámica similar a la del Grupo '47. En el análisis de la revista, que publicaba tanto a autores consagrados de la lengua española como a escritores migrantes, se resalta su valor significativo dentro del panorama de las revistas de inmigrantes en Alemania.

En el artículo de Gerson Roberto Neumann, «A literatura em língua alemã produzida no Brasil. Imigração e literatura entre duas culturas», se analiza el fenómeno de la literatura en lengua alemana producida en Brasil, que se encuentra des-localizada, tanto con respecto a la literatura brasilera como a la alemana. En este sentido, la investigación de Neumann se relaciona con la de Claudia Garnica de Bertona, quien reflexiona sobre el lugar de la literatura de migrantes dentro del sistema literario argentino a partir de la literatura en alemán de migrantes y viajeros a la Argentina. El autor se interroga sobre la pertenencia de este tipo de producciones sin lugar definido a los sistemas literarios nacionales con los que se relaciona y previene sobre el hecho de que la dificultad de localización hace que corra el riesgo de volverse invisible como objeto de investigación académica.

Graciela Caram-Bataller en «(E)migración italiana y exilio. Cruces de fronteras territoriales y culturales provocadas por el exilio: el caso Pavese» aborda en las cartas y diarios de Cesare Pavese la definitiva experiencia del confinamiento, exilio interno de un intelectual comprometido política y culturalmente durante el fascismo italiano, en relación con la compleja vivencia del viaje, de las migraciones, de los desplazamientos. Este trabajo comprende, por tanto, al exilio como (e-in)migración forzada, tensionada vivencialmente por la marginación, el aislamiento, el castigo, la vigilancia, el desarraigo, las fracturas. Algunas de las cuestiones que se tratan reflexionan sobre la noción de frontera, de memoria, las transformaciones identitarias y subjetivas de la escritura, las constantes isotópicas, la pérdida o definición de mitologías íntimas y configuran el espacio semántico del exilio testimonial y de la escritura de exilio.

El dossier cierra con el artículo «Los límites de la vulnerabilidad en el «arte poética» de Rosina Conde» de Tatiana Navallo, que propone, a partir de la narrativa de esta autora, el estudio del espacio de las subjetividades individuales

y de lo femenino en condiciones fronterizas y en territorios dinámicos con múltiples identidades. El trabajo propone, en las construcciones transfronterizas de la mexicanidad, las problemáticas de género, es decir, de reconstitución de la subjetividad femenina, en zonas diaspóricas y desterritorializadas caracterizadas por relaciones asimétricas y marcadas por la deshumanización, las múltiples formas de violencia, el desarraigo y la desrealización.

Con esta propuesta polifónica y a veces contradictoria, heterogénea, con puntos en contacto y en disidencia o confluyentes a veces, queda abierto el diálogo, los hilos tendidos a otras tramas, a otros discursos, a nuevas formas de interrogar, desde un presente desgarrado, los desplazamientos, las fronteras, las identidades, una contemporaneidad que es constante y que nos apela ética, humana e intelectualmente, desde los silencios, las voces, las ausencias y la imprescindible memoria.